



«La tarea de un investigador no está reconocida; se les da una beca –no tienes un contrato– que es una ayuda para el estudio, pero se te exige no sólo que estudies, sino que también produzcas científicamente»

Entrevista a Esther López Martín,

Becaria FPU

Universidad Complutense de Madrid

estherlopez@edu.ucm.es

Esther López es una joven pedagoga que se encuentra realizando los estudios de doctorado con una beca FPU del Ministerio. Después de iniciarse profesionalmente en una empresa, decidió dedicarse a la investigación a tiempo completo en la universidad donde estudió y en el departamento donde colaboró durante sus años de estudiante. Considera que las prácticas endogámicas existentes en la Universidad española van en dirección contraria a la búsqueda de la excelencia. Reconoce, asimismo, que el camino hacia la estabilidad en nuestro sistema universitario está muy marcado y es poco flexible; salirse de él implica superar una larga carrera de obstáculos. Por ello, las oportunidades de la movilidad "con retorno" en nuestro sistema no son buenas.

Durante su estancia en EEUU observó cómo los indicadores de calidad que distinguen a una universidad norteamericana que aparece en los primeros puestos de los rankings atraen a los mejores investigadores de todo el mundo. Reconoce que el inicio de la carrera investigadora en España es muy duro y está poco orientado, reconocido e incentivado. Por otro lado, destaca la labor profesional de un doctorando y su contribución científica, por ello se une a las reivindicaciones de colectivos predoctorales sobre la necesidad de garantizar plenos derechos laborales a los jóvenes investigadores durante todo el periodo de realización de la tesis doctoral.

A Esther le gusta la docencia, la investigación, pero también el sector privado. Aunque lo que más le atrae es la combinación entre investigación y empresa. Por el momento, prefiere centrarse en acabar la tesis en los próximos dos años.

Pregunta.- ¿Qué razones te llevaron a iniciar el doctorado?

Respuesta.- Al terminar los estudios de licenciatura te planteas varios interrogantes: buscar trabajo en una empresa, iniciar los estudios de doctorado o realizar un posgrado o un máster especializado...

En mi caso, durante los años anteriores había estado colaborando con el Departamento de Métodos de Investigación

y Diagnóstico en Educación de la Universidad Complutense de Madrid, y varios profesores de dicho departamento me comentaron la posibilidad de, una vez finalizados los estudios de licenciatura, realizar un doctorado. No me lo pensé dos veces, ya que lo veía como una posibilidad para poder seguir formándome y, a la vez, no suponía un gran compromiso a largo plazo el realizar una tesis doctoral.

P.- ¿Crees que estos motivos pueden ser generalizables a otros jóvenes que, tras acabar la carrera, deciden iniciar el doctorado o crees que hay otras razones?

R.- Hay que partir de que son pocas las personas que una vez finalizado los estudios de licenciatura deciden comenzar un doctorado.

Hay un grupo de gente que lo realiza si durante sus estudios de licenciatura se ven motivados por algún profesor que ha contactado con ellos y han participado a través de alguna beca de colaboración o proyecto de investigación. También hay gente que siempre ha tenido muy claro que se quiere dedicar al mundo de la investigación porque tiene afán y curiosidad por investigar y descubrir cosas.

Aunque no se puede generalizar diciendo que todo el mundo inició el doctorado porque alguien contactó con ellos. Es verdad que en este sentido los profesores pueden ser una fuente de captación de doctorandos muy importante. Si queremos tener una cantera de doctores en España, los departamentos y sus profesores pueden realizar una tarea muy importante.



P.- ¿Por qué crees que los jóvenes que quieren dedicarse a la investigación eligen mayoritariamente el mundo universitario y no el sector privado?

R.- Actualmente partimos de la base de que poco más del 30% de los investigadores desarrolla su actividad en empresas privadas y ello puede influir.

Conceptualmente, en España se ha visto a la universidad como el único ente que se dedica a la investigación. No obstante, en los últimos años varias empresas han

apostado por la investigación, desarrollando departamentos de I+D, pero es cierto que la potestad ante la investigación la tiene la universidad y en ese sentido los jóvenes que quieren realizar un doctorado se decantan por trabajar en ámbitos universitarios. También es verdad que en las carreras científicas y tecnológicas parece que está mejor visto que puedan actuar en empresas privadas. Las ramas de humanidades y de ciencias sociales se encuentran con este obstáculo; resulta muy difícil, por ejemplo, llegar a imaginar a un filólogo investigando en una empresa; parece que su ámbito de actuación está más en la universidad que en la empresa privada.

P.- ¿Crees que los jóvenes universitarios que deciden continuar su trayectoria formativa lo hacen en la misma universidad y en el mismo departamento donde cursaron sus estudios universitarios de grado?

R.- Generalmente, creo que sí. La mayoría de los doctorandos están realizando el programa de doctorado de la universidad donde realizaron los estudios de la licenciatura. Que esté bien o que esté mal, esto depende. Creo que una persona que decida realizar un programa de doctorado debe primar ante todo la calidad del programa que vaya a estudiar. Si se queda en su propia universidad porque le ofrecen un programa de doctorado de calidad con profesionales que vayan a impartir los diferentes seminarios, creo que está bien. Si esa persona realiza el doctorado porque conoce a los profesores, o su padre trabaja allí, se favorece la endogamia, y creo que no es correcto continuar los estudios de doctorado donde has realizado los estudios de licenciatura.

«La movilidad de los investigadores constituye un pilar fundamental de la formación como investigador».

P.- En tu opinión, ¿qué beneficios genera para el investigador y para el sistema de I+D+i la movilidad investigadora a centros nacionales e internacionales de reconocido prestigio?

R.- La movilidad de los investigadores constituye un pilar fundamental de la

formación como investigador. Cuando un investigador decide ir a un centro en el extranjero o en el propio país, la movilidad de ese capital humano en materia gris puede reportar enormes beneficios, no sólo para la persona que se moviliza sino también para el centro receptor de esa persona, ya que se están movilizando conocimientos, experiencias, formas de hacer las cosas. Creo que puede ser muy importante no sólo la transmisión de conocimientos sino también el hecho de que se establezcan contactos con otras instituciones. Posteriormente, cuando esa persona que ha estado, por ejemplo, en una universidad en Estados Unidos regresa a España, se pueden mantener proyectos de investigación con los profesores con los que ha estado y en los que cooperen conjuntamente las dos universidades, lo que puede resultar muy enriquecedor para el avance de la ciencia, y más en un mundo globalizado como en el que nos movemos. Este hecho lo considero una vía fundamental de desarrollo y aprendizaje.

P.- ¿Qué razones te llevaron a ti a elegir *Columbia University* para realizar tu estancia de investigación en el extranjero?

El trabajo que estoy desarrollando en mi tesis doctoral se enmarca dentro del ámbito de estudio de la economía de la educación. Y en ese sentido, una de las personas de más renombre a nivel internacional, Henry Levin, es profesor de esa universidad e imparte cursos de posgrado. Me puse en contacto con él para darle a conocer mis intereses de poder viajar durante el último trimestre del año 2007 a Estados Unidos. Del Ministerio de Educación y Ciencia recibí un importante apoyo dado que me costeaba toda la estancia por la beca que estoy disfrutando. Levin no me puso ningún impedimento, sino que en seguida se puso en contacto conmigo para comunicarme que sin ningún problema podía asistir con él a su universidad. Ése fue el principal motivo. El curso que realicé en la *Columbia University* fue de muchísima calidad, impartido por él, había matriculados más de 50 alumnos y eso que era un curso de doctorado. Fue un curso muy bueno.

P.- ¿Qué indicadores de excelencia investigadora observaste en esa universidad en comparación con nuestras universidades?

R.- Los rankings sitúan a *Columbia University* como una de las primeras universidades a nivel mundial y eso es por algo. Entre otros indicadores, destaca que tienen a los mejores profesionales e investigadores trabajando e impartiendo docencia en su universidad, cuenta con los mejores recursos materiales a nivel mundial, y organiza seminarios y eventos de difusión de conocimiento científico, algo que no se realizan en otras universidades. Creo que éstos pueden ser algunos de los indicadores de excelencia de esta universidad.

Un hecho que podemos observar sobre su calidad y excelencia, es la lista de espera que tiene para recibir alumnos. Un alumno que quiera acceder a realizar una licenciatura o un posgrado en esta universidad tiene que cumplir muchísimo requisitos, lo que consigue que a *Columbia University* vayan los mejores estudiantes a nivel mundial.



P.- ¿Crees que estos estudiantes van a estudiar en las universidades españolas?

R. Creo que no. Los requisitos de excelencia que tiene esta Universidad hacen que se capte a los mejores estudiantes mundiales. El prestigio de realizar un doctorado en *Columbia* o en una universidad española no es el mismo. A la hora de buscar trabajo si tú vas con un doctorado en una universidad española o llevas unos estudios de doctorado o incluso de máster en *Columbia University*, las empresas no te miran de la misma forma y

eso es por la calidad del trabajo que se realiza en una u otra universidad. Los requisitos que te exigen para defender una tesis en *Columbia* no son los mismos que los exigidos para defender una tesis en una universidad española.

P.- Ahora mismo que estás en el Ecuador de disfrute de tu beca predoctoral, por lo que en breve iniciarás tu fase de contrato, según lo contemplado en la segunda fase de la beca FPU, ¿Cómo tienes pensado afrontar esta segunda fase formativa?

R.- Durante este periodo me quiero centrar fundamentalmente en finalizar la tesis; me quedan dos años y creo que es tiempo suficiente para terminarla, pero a la vez quiero compaginar esta tarea con la posibilidad de visitar otras instituciones.

En septiembre tengo programado una estancia en Helsinki y el año que viene intentaré moverme a otra universidad. Además, durante este periodo de contrato en prácticas, está la posibilidad de impartir hasta seis créditos de docencia y creo que es una buena oportunidad para iniciarme en tareas docentes, para aprender a dar clase y enfrentarte a un grupo de alumnos, a realizar actividades con ellos y que ellos aprendan. Creo que la posibilidad que ofrece actualmente la beca FPU en la fase de contrato para impartir hasta seis créditos de carga lectiva es una oportunidad bastante buena.

«Todos los inicios, en cualquier trabajo, son duros, y los incentivos y reconocimientos en el ámbito de la universidad y de la investigación no son lo mismos que en una empresa».

¿Qué criterios de incentivos o de reconocimiento percibe un joven investigador durante su carrera investigadora?

Todos los inicios, en cualquier trabajo, son duros. Los incentivos y reconocimientos en el ámbito de la universidad y de la investigación no son lo mismos que en una empresa. En una empresa, si tú cumples los objetivos a final de año, se te recompensa o se te incentiva con una serie de beneficios

sociales o con una retribución variable en función del grado de consecución. En la universidad no ocurre lo mismo; tú eres el responsable de tu propio trabajo y los incentivos vienen de la mano de tu propio trabajo. Si realizas una publicación o una aportación en un congreso, ello te incentiva para seguir. Si tu jefe o las personas que están por encima de ti, de vez en cuando te dicen que les gusta lo que estás realizando, te reconforta, pero no veo más incentivos a parte de eso. Sabemos que el reconocimiento social de los investigadores no es mucho y tiene que venir de la mano de tu propio trabajo.



P.- ¿Qué obstáculos encuentra?

R.- Creo que bastantes. Una persona que finalice los estudios de licenciatura y que desee realizar los estudios de doctorado, a no ser que reciba una beca FPU u otras, es muy difícil que se pueda costearse los estudios de doctorado durante cuatro o cinco años como mínimo. Y ya no sólo el coste de mantenerte o de comida, si no que si quieres llegar, cuando acabes los estudios de doctorado, a optar por una plaza como profesor ayudante o ayudante doctor en una universidad, necesitas una serie de méritos como son publicaciones o asistencia a congresos que cuestan dinero. Asistir, por ejemplo, de Madrid a Barcelona a un congreso durante una semana entera, si no recibes ayuda, es difícil que te lo costes si sólo te dedicas a la investigación y no recibes ningún tipo de incentivo.

Más obstáculos. La tarea de un investigador no está reconocida desde el momento en que se les da una beca –no tienes un contrato– que es una ayuda para el estudio, pero se te exige no sólo que estudies, sino que también produzcas científicamente, que hagas publicaciones,

que asistas a congresos... porque luego es eso precisamente lo que se te exige cuando finalizas los estudios para poder optar a una plaza. Entonces ya no estamos hablando de una ayuda para los estudios sino que estamos hablando de una producción científica que implica muchísimo trabajo.

«Hay que profesionalizar toda la investigación, sobre todo la que se realiza por jóvenes investigadores que están comenzando».

Deberíamos hablar no de una beca, no de una ayuda para el estudio, sino también de un trabajo y debería, por tanto, existir de por medio un contrato. Desde mi punto de vista, creo que todas las reivindicaciones hechas por asociaciones de investigadores predoctorales hacia el contrato desde el primer año de beca están absolutamente fundamentadas.

Otro posible obstáculo, relacionado con lo del contrato, es que, como todos sabemos, la carrera universitaria es muy larga. Dependes de convocatorias que vayan saliendo. Si tú finalizas una beca por cuatro años –que no has estado cotizando en la seguridad social, no tenías beneficios sociales, no tenías desempleo– ocurre que hasta que pueda salir la próxima convocatoria –que a lo mejor pasan cinco, seis o siete meses como poco– estás sin percibir ingresos económicos; quizás con veinticuatro años te lo puedes permitir, pero con veintiocho o treinta años es muy duro que no puedas recibir ni una cuota por desempleo cuando has estado trabajando y has estado desempeñando tareas profesionales. Hay que profesionalizar toda la investigación, sobre todo la que se realiza por jóvenes investigadores que están comenzando.

Otro obstáculo es la autonomía, en cuanto a que eres responsable de tu propio trabajo. Por ejemplo, en mi caso fue un hecho que me costó mucho asumir justo cuando conseguí la beca FPU. Yo venía de una empresa donde sabía las tareas y funciones que debía cumplir, pero llegué a la universidad y no sabía lo que tenía que hacer. Sabes que en cuatro años tienes que terminar la tesis doctoral pero el cómo lo

planificas depende de tu propia organización y puede costar un poco adaptarse a esa una situación de responsabilidad, y si no te vas poniendo retos a corto plazo es muy difícil que puedas llegar a finalizar en cuatro años de beca la tesis doctoral.

P.- En tu caso, ¿Cuáles han sido los incentivos y reconocimiento y cuáles los obstáculos?

R.- Los obstáculos, principalmente, el iniciarme en un proyecto a largo plazo en el que no sabía muy bien cuál era mi papel a seguir. Estar acostumbrada a unas tareas y objetivos y llegar y no saber cómo organizarme para culminar con la tesis doctoral.

Como beneficios, destaco el departamento en el que estoy, porque se me ha dado la oportunidad de participar en proyectos de investigación y ello reconforta. Aunque también puede tener su parte negativa porque es posible que termines un poco "quemado" y haciendo tareas un poco duras, pero esta es la realidad de toda persona que empieza.

Si decides optar por una beca postdoctoral e irte, por ejemplo, a Estados Unidos, puede ocurrir que cuando vuelvas después de unos años nadie te garantice que vaya a haber una plaza para ti.

P.- ¿Cuáles consideras que son los planes de un investigador cuando defiende su tesis doctoral?

R.- Pienso que pueden ir encaminadas en tres direcciones: solicitar una plaza de profesor ayudante en una universidad, dedicarte al mundo de la docencia; buscar trabajo en una empresa privada; o solicitar una beca postdoctoral para seguir formándote en otra universidad a nivel nacional o internacional.

Las tres vías tienen puntos positivos y negativos. Si decides optar por una beca postdoctoral e irte, por ejemplo, a Estados Unidos, puede ocurrir que cuando vuelvas después de unos años nadie te garantice que vaya a haber una plaza para ti. Sí es verdad que en una empresa ello tiene un valor

añadido porque te has formado en idiomas, o te has especializado, pero en la universidad la estructura es jerárquica y está previamente establecida: profesor ayudante, ayudante doctor, profesor contratado, profesor titular y catedrático. Si alguien no ha solicitado esa estancia en el extranjero, a lo mejor ya va por la segunda figura que es la de ayudante doctor. Entonces cuando regresas es complicado ir saltando eslabones de la cadena, por lo que tienes que empezar por el principio. Es posible que el recorrido sea menos largo porque estás más formado, tienes más publicaciones y estás más especializado, pero nadie te garantiza que cuando vuelvas vas a estar en el mismo puesto que la gente que se ha quedado aquí. Esta es una de las desventajas de esta opción.

Si te vas al ámbito privado te desvinculas del mundo universitario. Existen figuras de profesores asociados que colaboran con las tareas docentes y a la vez lo compatibilizan con su trabajo en una empresa o en otra institución. Pero no puedes dedicar todo el tiempo a tareas de investigación ya que tienes que realizar el trabajo de tu empresa, y además dedicarte a las tareas docentes. Esa es una de las limitaciones de esta segunda opción.

Y, finalmente, si decides optar por una plaza de profesor asociado o ayudante, en cierto modo rechazas la posibilidad de dedicarte a tiempo completo al mundo de la investigación al tener "carga docente", por lo que es difícil que puedas ir a otras instituciones, al extranjero o a seguir perfeccionándote. Existen ayudas para poder ir al extranjero, pero si las solicitas y tienes "carga docente" estás perjudicando a tu departamento, ya que te van a tener que sustituir o vas a tener que ponerte toda la carga lectiva en un cuatrimestre, y durante ese cuatrimestre no vas a poder dedicarte a tareas de investigación o a prepararte para la estancia –porque para las estancias hay que prepararse, no es suficiente tener la intención de ir a aprender–.

Cuando vaya a Helsinki voy a ir a aprender una metodología sobre medida de la eficiencia que quiero aplicar en mi tesis, pero si llego allí y no me he preparado en

esta materia estaré perdida y no podré beneficiarme de toda la posibilidad que se me está dando y de todos los beneficios que me pueda aportar el ir bien preparada a realizar las estancias. Esta preparación no sólo tiene que ser cuando estas iniciándote sino que debes ir preparándola. Si vas a Estados Unidos o a Inglaterra a realizar un proyecto de investigación con un profesor, o en un departamento en una universidad, creo que debes formarte y prepararlo.

Estos pueden ser los obstáculos que te puedes encontrar al tener estas tres alternativas.

P.- ¿Cuáles son tus planes cuando defiendas tu tesis dentro de dos años?

R.- Todavía no lo se, aún faltan dos años. Me gusta la docencia, me gusta la investigación pero también me gusta el ámbito privado. Si pudiera desarrollar tareas de investigación en una empresa privada y estuviera relacionado con la formación y la pedagogía laboral, no lo dudaría. El mundo de la universidad me gusta muchísimo, creo que es largo pero es posible que al final termine ahí, aunque por ahora quiero centrarme en mi tesis que es el objetivo a corto plazo y luego plantearme estas cuestiones.

Si pudiera desarrollar tareas de investigación en una empresa privada y estuviera relacionado con la formación y la pedagogía laboral, no lo dudaría.

P.- ¿Recomendarías a un joven universitario dedicarse a la investigación como profesión?

R.- Recomendárselo no, no lo haría. Le haría ver los puntos positivos y negativos que puede tener todo eso. Creo que dedicarse a la investigación es un trabajo muy sacrificado y que no puedes estar dando consejos ni recomendando a nadie que se embarque en este camino, porque es muy duro y creo que tiene que ser una decisión muy personal. A lo mejor el primer año va todo muy bien, pero el segundo año estás llorando por las esquinas diciendo "por qué tomé esa decisión".



Enlace a la entrevista Windows Media:

<mms://amon.gate.upm.es/videos/upm/unesco/estherlopez.wmv>



Enlace a la entrevista YouTube:

<http://es.youtube.com/watch?v=RrTfzKd3JJ8&feature=PlayList&p=28832648E202A242&index=30>

Esther López Martín (Ávila, 1981) se licenció en Pedagogía, con premio extraordinario, por la Universidad Complutense de Madrid en 2004. El último año de la carrera disfrutó de una beca de colaboración en el Departamento de Métodos de Investigación y Diagnóstico, realizando tareas de apoyo a la docencia. Anteriormente había sido becaria honorífica del mismo departamento. Durante sus estudios, colaboró en el Instituto de Técnicas Educativas de la Confederación Española de Centros de Enseñanza y en varios colegios.

Cuando finalizó la carrera, obtuvo una beca en la Gerencia de Formación de Telefónica Móviles España e inició, a la vez, los estudios de doctorado en Pedagogía dentro del Programa "Calidad y evaluación de instituciones, programas e intervención psicopedagógica" hasta que, en año 2006, fue contratada como consultora de formación en el Departamento de Formación al Cliente de Telefónica. Al poco tiempo, abandonó esta empresa para dedicarse exclusivamente a la Universidad con una beca de Formación de Personal Universitario, otorgada por el Ministerio.

A finales de 2007, Esther López realizó una estancia de investigación en *Columbia University*, en los EEUU, para ampliar sus conocimientos en el ámbito de la Economía de la Educación. En septiembre de este año tiene previsto viajar a Finlandia donde hará lo propio en la Universidad de Helsinki.

En los últimos años ha realizado múltiples aportaciones a congresos y publicaciones sobre evaluación y diagnóstico de sistemas educativos y educación especial.